La página de Maíz
30/10/09
Nº 264
Equipo Maíz
Asociación El Salvador C.A.

La clase trabajadora organizada, recuerda y conmemora

Al propio mediodía del 31 de octubre de 1989, los escuadrones de la muerte del primer gobierno de ARENA hicieron explotar una bomba en un local sindical, matando a 9 personas e hiriendo a otras 35. Por eso, la clase trabajadora conmemora cada 31 de octubre como el "Día de la y del Sindicalista Salvadoreño".

31 de octubre en la memoria

Era un día martes. A buena mañana, en el local de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS) inició una nutrida asamblea de líderes sindicales. A mediodía, en el receso del almuerzo, a eso de las 12:30 explotó una mortífera bomba en el edificio donde se encontraban.

En el acto fueron despedazados los cuerpos de las y los dirigentes sindicales: Febe Elizabeth Velásquez, Julia Tatiana Mendoza, Luis Edgardo Vásquez, María Magdalena Rosales, Carmen Catalina Hernández, José Daniel López, Rosa Hilda Saravia, Vicente Salvador Melgar y Ricardo Humberto Cestoni.

Diez horas antes del atentado terrorista contra FENASTRAS, a las 2:15 de la madrugada de ese mismo día, los escuadrones habían colocado otra bomba en el local del Comité de Madres de Desaparecidos y Presos Políticos de El Salvador (COMADRES), hiriendo gravemente a 4 personas, entre ellas a 2 bebés[1].

El ambiente de aquella época

El país llevaba 9 años de guerra. La gente pobre, organizada en el FMLN, peleaba contra las injusticias; la clase rica, dueña de los grandes negocios y con control total del Estado, hacía la guerra para mantener sus privilegios. Para esa fecha, Alfredo Cristiani tenía 5 meses de ser presidente, por el partido ARENA.

A la par de la guerra también venía caminando un proceso de negociación entre el gobierno y el FMLN: del 13 al 15 de septiembre se habían reunido comisiones de ambas partes en México. El 16 y 17 de octubre hubo un segundo encuentro en San José, Costa Rica, donde acordaron una tercera reunión para el 20 y el 21 de noviembre la cual se realizaría en Venezuela.

Pero por la masacre en FENASTRAS la tercera reunión no se dio y el 11 de noviembre el FMLN lanzó una ofensiva guerrillera. Por su parte, el gobierno ordenó el bombardeo de barrios y colonias del gran San Salvador y sectores populares y el asesinato de 6 sacerdotes jesuitas y dos de sus empleadas en la Universidad Centroamericana (UCA).

Vivimos una nueva época, pero falta mucho por hacer, y la liberación de la clase trabajadora solo será posible si ella misma la hace.

Recordar es levantar las banderas

Sin aquella lucha de la clase trabajadora hoy no estaríamos donde estamos, con un gobierno aliado y un partido de izquierda con mucha vida por delante. El mejor tributo a las heroínas y héroes del 31 de octubre es agrandar la organización sindical. En el país hay 1 millón 20 mil personas asalariadas, pero solo el 16 por ciento está organizado en 199 sindicatos[2].

1. Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH-OEA) http://74.125.113.132/search?q=cache:o29XuW1lB0kJ:https://www.cidh.oas.org/annualrep/89.90span/cap4b.htm+atentado+fenastras&cd=6&hl=es&ct=clnk&gl=sv

2. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2007 (Ministerio de Economía) y Estadísticas Laborales, julio-diciembre 2007, Ministerio de Trabajo y Previsión Social.